

El terrorismo que no termina.

Por: Alejandro Mosqueda Guadarrama. Rompeviento. 26/08/2017

Hablar de **terrorismo** nos lleva a revisar definiciones y podemos encontrar algunas variaciones, sin embargo podemos anotar que son las acciones que buscan imponer el miedo, el terror, caos y el control para lograr objetivos políticos o de otro tipo. Estas acciones las pueden realizar grupos de cualquier signo político o religioso. Se tiene la tendencia a ubicar la religión (cualquiera que sea) como el motor de los grupos que realizan alguna acción terrorista, lo cual permite la satanización de religiones, culturas y sociedades que se fundamentan en su funcionamiento con base a lo religioso.

En las últimas décadas se ha reforzado la idea de que **islamismo es igual a terrorismo** y contrario al “progreso” y a la “civilización”. En la década de los 60 y 70, se ubicaba a los grupos y partidos de **izquierda como potenciales grupos terroristas**, y los grupos de izquierda que luchaban por canales no oficiales (ya fuera para defender demandas o tratar de generar cambios políticos) como grupos terroristas. Las **guerrillas en Latinoamérica** invariablemente así fueron consideradas por los grupos que detentaban el poder.

Las acciones de violencia para infundir temor, terror y control son tan antiguas como la misma aparición de las ideas y prácticas religiosas, y que de una forma se adaptaron para mantener el poder y control político. La Revolución francesa -cuna de los ideales democráticos modernos- paradójicamente es el ejemplo más común para ubicar el terrorismo como **forma de hacer política**: terrorismo de Estado. Se sabe que han existido planes de la CIA y el Pentágono -instancia estadounidense para imponer sus **intereses a nivel global**- para realizar acciones de terror, como los implementados en Irak (Operación conmoción y pavor).

Dependiendo quién levante el dedo acusador, el terrorismo puede ser usado sin ser mal visto e incluso, puede ser presentado como acciones a favor de “la civilización y la democracia” y como “liberadoras”. Declaraba Donald Rumsfeld (secretario de Defensa en el gobierno de George W. Bush) “Nuestro objetivo es liberar al pueblo iraquí” a los pocos minutos de iniciar el bombardeo sobre Bagdad. **Se lanzaron miles de bombas.** El permanente asedio, violencia, bombardeo y represión que vive el pueblo palestino por parte de Israel -con el apoyo y silencio internacional- no es otra cosa que terrorismo, sin embargo no se le nombra así y mucho menos se le condena.

Al terrorismo que viene desde las esferas de poder no se le denuncia y condena, y peor aún, en muchos casos es motivo para sumar a otros actores de cúpulas de poder para crear una imagen que les favorece y les pone un halo de **paladines de la democracia**, defensores de la civilización y el progreso. Hay en estas acciones terroristas una ideología e intereses económicos, que se tratan de imponer y someter a quienes sean voces disidentes.

Los grandes medios de comunicación han realizado un trabajo permanente en **fabricar una imagen** de terrorista (generalmente nos la presentan como personas con facciones de raza árabe, piel morena, vistiendo ropas que los delatan como árabes y podrían tener capucha), de tal suerte que **en el imaginario mundial** son esas personas, y no otras, los peligrosos para la paz mundial. La manipulación de la información al servicio de los grandes capitales y la derecha internacional, no descansa.

Es en EE.UU. donde desde una pequeña rendija y a veces con bombo y platillo, actúa una organización de las más antiguas, activas, y de las más influyentes en las esferas del poder económico y político de ese país, con una **ideología de odio y terrorista**: el Ku Klux Klan (KKK). No ha sido desarticulada, ni mucho menos declarada terrorista y enemiga de los valores y principios occidentales (ellos que se ufanan de ser los defensores de los derechos humanos, la civilización, el progreso y la democracia). **Esacúpula de poder** que tanto sataniza y denosta a los grupos u organizaciones que luchan por sus derechos y defienden sus territorios, tachándolos de terroristas (como a los patriotas puertorriqueños, por ejemplo), es la misma que alimenta y en muchos casos son parte del KKK. Basta revisar los ires y venires de las declaraciones de Trump sobre los sucesos en Charlottesville, Virginia.

En eso de enlazar/relacionar como sinónimos, las estrategias en comunicación están a todo vapor. Hemos estado viendo la relación que se establece entre el

llamado **populismo y el terrorismo**. Hace unos años, con la etiqueta de “es un peligro para México” (con imágenes de violencia), se asociaba a López Obrador al terrorismo con el propósito de restarle votos, y últimamente -en el plano internacional- a gobiernos no alineados con los EE.UU., como el caso de Venezuela, personificado en Chávez y Maduro. Y de nuevo, todo gracias a la labor “informativa” de los grandes medios de comunicación y su repetición en las redes sociales.

Con todo cinismo y doble moral, los EE.UU condenan, etiquetan y se autonomban como los principales luchadores contra el terrorismo, cuando son los que han **financiado y apoyado** logísticamente a grupos y personajes que han realizado acciones terroristas contra el pueblo y la Revolución cubana. Un par de ejemplos: el 4 de marzo de 1960, estalla el barco francés “La Courbre” en el puerto de La Habana, ocasionando 101 muertos, más de 200 heridos y numerosos desaparecidos; el 6 de octubre de 1976, el vuelo 455 de Cubana de Aviación, con destino a La Habana, fue destruido, entre la isla de Barbados y Jamaica, en un atentado terrorista, con un saldo de 73 muertos. Ejemplos del **terrorismo auspiciado por Estados Unidos** hay muchos en diferentes partes del mundo.

Son los grupos de poder, locales o internacionales, quienes definen qué es y quiénes son terroristas.

Toda acción violenta que implica daños a la integridad física de ciudadanos, para hacerse oír, reivindicar, denunciar, imponer o controlar, es un acto de barbarie, de terrorismo y **no tiene justificación alguna**, sea a nombre de la defensa de una religión, un sistema político o en defensa de amenaza alguna. Eso me parece.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: omicrono

Fecha de creación

2017/08/26